



Voces de las mujeres tras la invasión

Cómo la invasión turca afecta a las mujeres y a las minorías: entrevistas con mujeres de los territorios ocupados del Norte y el Este de Siria



VOCES DE LAS MUJERES, UN ACTO DE RESISTENCIA CONTRA LA INVASIÓN Y LA GUERRA DE TURQUÍA

El 9 de octubre de 2019 el Estado turco lanzó una nueva agresión militar contra el territorio del Norte y Este de Siria. Durante semanas, la violencia de Erdogan y sus bandas jihadistas a sueldo llevaron a cabo las mayores atrocidades contra la población¹. El bombardeo del convoy de civiles y periodistas que iba a Serêkaniyê o el asesinato de la representante del Partido del Futuro Hevrin Khalaf fueron algunas de las brutalidades llevadas a cabo durante los primeros meses de la nueva ofensiva. El resultado fueron cientos de civiles asesinados y cientos de miles de personas desplazadas internamente y refugiadas², así como la ocupación ilegal de los territorios de Serêkaniyê y Girê Spî.

La ofensiva, cínicamente bautizada por Erdogan como “Fuente de paz”, fue una nueva etapa en una guerra que había empezado mucho antes y que sólo encuentra sus motivos en el afán expansionista del estado turco, que pretende acabar con la Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria para imponer su sistema fascista neo-otomano, cambiando la coexistencia pacífica de los pueblos por una sociedad monolítica en que las culturas y religiones diferentes al turco y al islam extremista sean extinguidas, un sistema que acabe con todos los avances realizados por las mujeres en su camino hacia la libertad imponiendo de nuevo la mentalidad patriarcal del estado.

Hace dos años, en enero de 2018, el Estado turco empezó su guerra imperialista en el territorio de Afrin. Allí podemos ver las consecuencias de su invasión, para la cual usa mercenarios de diferentes bandas jihadistas que se dedican a saquear, amenazar, violar y asesinar a la población local³. Son decenas y decenas los secuestros llevados a cabo⁴, los ataques con vehículos bomba se están convirtiendo en la fatídica normalidad⁵, se ha prohibido el kurdo en las escuelas y se traslada a población turca a la zona con el claro objetivo de provocar un cambio demográfico. Las mujeres están siendo de nuevo las más afectadas por la ocupación turca⁶: la cifra de mujeres asesinadas y violadas no para de aumentar día tras día, y además, en las últimas semanas, ha salido a la luz que un grupo de mujeres permanecen secuestradas en las cárceles de una de las facciones jihadistas, en condiciones infrahumanas⁷.

1 Comité por la Protección de los Periodistas, *Second Syrian Kurdish journalist dies from injuries sustained in Turkish air raid* 15.10.2019. <https://cpj.org/2019/10/second-syrian-kurdish-journalist-dies-of-wounds-su.php>

2 Rojava Information Center, *Displaced population and refugee camps*: <https://rojavainformationcenter.com/2019/11/report-displaced-population-and-refugee-camps/>

3 Rojava Information Center, *Turkey's track record. The occupation of Afrin*: <https://rojavainformationcenter.com/2019/11/turkeys-track-record-the-occupation-of-afrin/>

4 Centro de Documentación de Violaciones de Derechos en Noreste de Siria, <https://twitter.com/vdcnsy/status/1266635754886836225>

5 Rojava Information Center, *Report 2019: review of sleeper cell attacks and anti-ISIS raids in North and East Syria*: <https://rojavainformationcenter.com/2020/01/good-work-undone-2019-review-of-sleeper-cell-attacks-and-anti-isis-raids-in-north-and-east-syria/>

6 Kongra Star: *Mujeres y niños después de la invasión de Turquía. Genocidio, feminicidio y cambio demográfico* 2.1.2020

7 Organización de Derechos Humanos de Afrin: <https://www.facebook.com/114977619885802/posts/273897753993787/>

Por otro lado, las minorías étnicas y religiosas también están siendo atacadas de manera específica con el objetivo de eliminarlas, como muestran las profanaciones de cementerios y lugares sagrados de la comunidad yazidí⁸ y el hecho que todas las familias yazidis se viesen obligadas a huir frente a la ocupación para no ser asesinadas.

La guerra librada por Turquía, como vemos, no ha llegado a su fin. No sólo porque la guerra se sigue librando en los territorios ocupados, en los que la resistencia batalla contra la asimilación y el sometimiento. Sino porque, por una parte, el afán expansionista turco no se ha detenido y los ataques en el resto de territorios del Norte y el Este de Siria continúan. Los ataques a los suministros de agua en medio de la pandemia del Covid-19⁹, los incendios provocados para debilitar la economía local, o los asesinatos de civiles en la frontera¹⁰, se suman a los secuestros, abusos, violaciones y cambio demográfico realizado en las zonas ocupadas.

Por otra parte, vemos como la guerra continúa porque las vidas de las centenares de miles de personas desplazadas siguen viviendo los efectos de la invasión del estado turco y sus bandas de mercenarios, ya que es imposible para ellas volver a sus casas. En este pequeño librito recogemos diferentes entrevistas realizadas a mujeres desplazadas de los territorios ocupados a raíz del ataque militar de octubre, así como de mujeres de minorías religiosas que o bien también han tenido que abandonar sus casas o viven con la constante amenaza de tener que hacerlo. Las mujeres han sido el objetivo directo del ataque de Erdogan pero a la vez siguen siendo el puntal de la resistencia. Frente al fascismo que pretende eliminar el sistema democrático del Norte y el Este de Siria y detener el proceso de liberación de las mujeres, las vidas y las voces de las mujeres son la mayor derrota del estado turco, porque sus vidas en sí mismas son un acto de resistencia.



Mujeres del campo para desplazados Washokanî inauguran diferentes instituciones de mujeres

8 Genocide Watch: <https://www.genocidewatch.com/single-post/2020/04/28/Yezidi-shrines-desecrated-by-Turkish-backed-groups-in-Afrin>

9 Rojava Information Center, Report: *Turkey's war against civilians*: <https://rojavainformationcenter.com/2019/12/report-turkeys-war-against-civilians-1/>

10 Centro de Documentación de Violaciones de Derechos en Noreste de Siria <https://twitter.com/vdcnsy/status/1268564821781471232>





ZERKA SEDO KINO

CELGE, UN PUEBLO CERCA DE AYN ÎSA

“Su único objetivo es el genocidio, el asesinato y la limpieza étnica.”

Cuando empezaron las amenazas turcas sobre el norte y el este de Siria, y al comienzo de la guerra con la ocupación de Girê Spî, no estábamos conectados a la Administración Autónoma ni a ninguno de los grupos de Girê Spî. No estábamos vinculados a ninguno de los bandos, así que decidimos quedarnos en nuestro lugar.

Cuando el Estado turco y sus representantes yihadistas atacaron y ocuparon la región de Girê Spî, lo más común fue que se vaciasen los pueblos conectados a la Administración Autónoma, pero como dije nosotros no nos consideramos de ningún bando, así que decidimos quedarnos. Las fuerzas de ocupación también llegaron a nuestra aldea. Destruyeron y saquearon todas las casas y establecieron su base en ella. Después de dos días llegaron a la casa del hermano de mi marido y con la excusa de que trabajaba con las SDF (Fuerzas Democráticas Sirias) lo arrestaron. Llamaron terrorista a cualquiera que esté relacionado con las SDF. Le dijeron que pagaría por ello, aunque nunca haya trabajado con las SDF. Por eso nuestros vecinos nos advirtieron, y aconsejaron a mi marido que se escondiera bien, porque la próxima vez vendrían por él. Por eso mi marido fue a la casa de un amigo árabe para esconderse allí, pero lo atraparon en el camino. Yo no lo sabía, porque nuestra comunicación telefónica estaba cortada.

Más tarde recibí una llamada del teléfono del hermano de mi marido. Me dijeron que no dejara el pueblo, era una exigencia de los secuestradores. Amenazaron con matarlo si me iba. Mi marido y su hermano pasaron por una tortura brutal mientras estuvieron secuestrados. Les ataron las manos a la espalda y las colgaron en el aire, dejándolos columpiarse con las manos. Llamaron a esta tortura “belingo”. También los golpearon con cables. Debido a esta tortura, mi marido y su hermano se vieron obligados a decir cosas falsas para salvarse. Dijeron que trabajaban como Asayiş y que tomaron las armas.

Después de algunos días las fuerzas de ocupación llegaron al pueblo con un coche lleno de armas y docenas de otros grupos armados. Cargaron sus armas y ordenaron a todos los jóvenes que se rindieran, y a todo el pueblo que entregara todo lo que tenía. Teléfonos, dinero, oro... Estábamos muy asustados, así que les di todo lo que teníamos en nuestra casa. También cogí 70 ovejas que teníamos y se las llevé.

4

Nos enviaron una pequeña cantidad de dinero para poder organizar una reunión, y luego pidieron nuestro jeep y un Kalashnikov como rescate por mi marido y su hermano. Sabía que sólo los usaban para conseguir lo que querían. De todos modos, estuvimos de acuerdo, pero pedimos que los liberaran a ambos

inmediatamente. Colgaron el teléfono tan pronto como dijimos eso. Después de algunos días vinieron armados y se llevaron nuestro jeep Toyota. Más tarde vi un video con nuestro coche quemándose frente a una base militar en Serêkaniyê.

Después de revisar todos nuestros teléfonos, vieron una foto de mi hija usando ropa militar. Se la puso sólo una vez para tomar una foto y tenerla como recuerdo. Por eso vinieron a nuestra casa y dijeron que las fuerzas militares querían interrogar a mi hija. Llevé a mi hija a la puerta de su centro en Girê Spî. La interrogaron, la amenazaron con torturarla, encarcelarla y matar a su padre, si no decía la verdad. Pero mi hija en realidad no sabía nada. Explicó que nunca había participado en ningún grupo militar y que sólo, como cualquier joven de 19 años, quería probarse la ropa. La metieron en la cárcel durante dos días con su padre y su tío, y los llevaron a todos ante un juez turco, ya que se había establecido la administración turca. Allí sólo trabajaban turcos, pero había traductores. Después de eso el juez los dejó libres a todos.

Más de 7 miembros de nuestra familia fueron arrestados y liberados al poco tiempo. Así que decidimos dejar el pueblo. Nos fuimos en secreto por la noche y nos quedamos en medio del desierto. Informamos a algunas personas sobre nuestra situación, para informar a las SDF en Ayn Îsa y dejar claro que somos civiles y evitar cualquier confusión. Las SDF nos recogió y pudimos quedarnos hasta el día siguiente en su lugar. Nos ayudaron mucho y nos dieron todo lo que necesitábamos. A la mañana siguiente salimos y llegamos a la casa de nuestros amigos en Kobanê.

Ahora estamos en Kobanê sin nada, nos han robado todo. No tenemos casa, no tenemos dinero y no sabemos qué va a ser de nosotros. No sabemos si podremos volver a nuestra tierra, después de todo lo que hemos pasado, toda la tortura y la violencia. Esperamos que la guerra termine y que un tribunal internacional procese a todos estos mercenarios, y a sus líderes, y al presidente del estado turco Erdogan. No tienen ningún derecho sobre nuestro pueblo ya que su único objetivo es el genocidio, el asesinato y la limpieza étnica. No sólo del pueblo kurdo, sino de toda la población del norte y el este de Siria. Quieren destruir toda la seguridad y estabilidad que se ha logrado bajo la Administración Autónoma.

Exhorto a todas las organizaciones internacionales y de derechos humanos a que ayuden a la población de la región a aplicar las leyes internacionales que esas instituciones afirman defender. No permanezcan sordos y mudos ante la realidad de aquí.

Enero de 2020



Soldados turcos patrullan Girê Spî con vehículos blindados después de la invasión





RUKEYEL CEVAD
SERÊKANIYÊ

“Como mujeres árabes, comenzamos nuestro movimiento dando grandes pasos.”

My name is Rukeyel Cevad, Kongra Star Spokeswoman from Minecîr, Serêkaniyê. I will speak about our situation as refugees.

Me llamo Rukeyel Cevad, soy portavoz de Kongra Star de Minecîr, Serêkaniyê. Hablaré de nuestra situación como refugiados.

Vivíamos una vida pacífica. Como mujeres árabes, comenzamos nuestro movimiento con grandes pasos, e hicimos aumentar el poder de las mujeres.

De repente, la amenaza turca cayó sobre nosotras, pero éramos fuertes y no nos rendimos. Entonces Erdogan envió sus bandas a nuestra ciudad, y atacó con aviones. Primero bombardearon la ciudad, pero nosotras no huímos, no dejamos nuestros pueblos hasta que llegaron allí. Debido a las bombas, corrimos con la ropa que llevábamos puesta, trayendo al niño pequeño.

La Administración Autónoma nos encontró lugares donde quedarnos, en campamentos y en escuelas, pero la educación de nuestros hijos se vio truncada, los agricultores tuvieron que dejar sus cultivos, los maestros dejaron su trabajo. Las oficinas y el municipio, dejamos todo, tuvimos que irnos.

¿Y ahora cuál es nuestra situación? En estos campamentos y escuelas donde vivimos hace mucho frío. Hay tres familias viviendo en una habitación. Es una mala situación. Queremos volver a nuestras casas.

Pedimos a las Naciones Unidas, a las organizaciones de derechos humanos, a los poderes internacionales y a toda persona con conciencia, que nos ayuden a volver a nuestro lugar. No nos rendiremos, queremos volver, y rescataremos nuestra tierra de las garras de Erdogan.



NOURA NADIR, CHECHEN **SERÊKANIYÊ**

7

“Como chechenos, a menudo nos veíamos obligados a huír. Después de la revolución, ya no tuvimos dificultades.”

Me llamo Noura Nadir, soy de Serêkaniyê, y mi gente es chechena. Nos convertimos en refugiados de Rusia hace más de 300 años, huyendo de las guerras islámicas, y llegamos y encontramos un lugar para vivir en Siria, en Serêkaniyê.

Nuestra situación y vida eran buenas, teníamos lo que necesitábamos. Aunque hasta el 2011, la situación en Siria y en Serêkaniyê no había sido tan buena. Como chechenos, a menudo nos veíamos obligados a huír. Después de la revolución, hubo paz en Serêkaniyê, bajo el paraguas de la Administración Autónoma, y como pueblo checheno ya no tuvimos dificultades.

La vida se volvió pacífica, todos siguieron sus sueños. Con la Administración Autónoma éramos responsables de nosotros mismos. Había escuelas para nuestros hijos y hospitales. Nos olvidamos de la guerra hasta que empezaron las amenazas turcas. Las amenazas de Erdogan a Serêkaniyê duraron un año. Dijeron durante un año que atacarían Serêkaniyê, escuchamos las amenazas todos los días.

El 9 de octubre, cuando estábamos en una marcha del movimiento de mujeres, fuimos bombardeados repentinamente por aviones, y la gente de Serêkaniyê escapó de los ataques, en particular aquellos que tenían niños o ancianos.

Como chechenos, kurdos, árabes y asirios, pedimos a los poderes internacionales, y a todas las organizaciones de derechos humanos, que nos apoyen para poder volver a Serêkaniyê.



Enero de 2020



HEMRIN SALAH

SERÊKANIYÊ

“Se ha llevado a cabo una gran resistencia para que podamos vivir con dignidad en nuestra ciudad, en nuestra tierra.”

Me llamo Hemrin Salah. Soy una refugiada de Serêkaniyê, ahora vivo en Heseke.

Como todo el mundo sabe, los ataques en Serêkaniyê, por parte de Erdogan y el Estado turco fascista, fueron duros y rápidos. Aquí, hace 500 años, el imperio otomano gobernó y oprimió la zona. Desde 2011, Erdogan ha tratado de llevarnos de vuelta allí, y construir un nuevo imperio otomano. Pero la sociedad de Serêkaniyê, con todos los diferentes grupos trabajando juntos, ha ofrecido una enorme resistencia, desde 2011 hasta hoy. En total, hemos dado 11.000 shehîds por nuestra tierra, por nuestra lengua, por la unidad que hemos desarrollado. Se ha llevado a cabo una gran resistencia para que podamos vivir con dignidad en nuestra ciudad, en nuestra tierra.

El 9 de octubre, se lanzó un gran ataque en Serêkaniyê. Nos atacó con aviones de guerra y bombardeos. Antes de eso, decían que iban a crear una “zona de seguridad”. Pero no vimos nada de eso. Sólo la invasión de nuestra ciudad. Una ciudad en la que vivíamos disfrutando de un sistema de autonomía democrática. Todo se construyó, todas las necesidades fueron satisfechas. Disponíamos de todo lo que necesitábamos, mientras la sociedad se organizaba. Todas las instituciones, para la región, para la sociedad... todo lo que una sociedad necesita para vivir bien había sido creado en Serêkaniyê.

Pero entonces llegaron los grandes ataques, con aviones y fuertes bombardeos. Los primeros días nos quedamos, pero después no pudimos quedarnos más tiempo. Los aviones bombardeaban todo el tiempo. La mayoría de las veces no había fuerzas militares en la ciudad. Estaban bombardeando áreas civiles. Edificios civiles, casas... Bombardeaban cualquier grupo de personas, no importaba quién fuera. Con armas pesadas o desde aviones tripulados y aviones teledirigidos.

Las bandas que Erdogan trajo y envió a Serêkaniyê, ni siquiera querían tomar la ciudad como tal, vimos que la mayoría estaban allí para saquear, y robar, y secuestrar a la gente de sus casas. Podemos ver esto y también todo el mundo, incluyendo las fuerzas internacionales. Las organizaciones de derechos humanos también lo saben. Pero nadie dice nada. Todo el mundo guarda silencio. El propio Erdogan, al atacar

nuestra ciudad, pretendía una limpieza étnica. Porque muchos grupos diferentes vivían juntos. De una manera hermosa, con una riqueza de vida. En la sociedad de Serêkaniyê todos vivían juntos. Árabes, kurdos, sirios, asirios, chechenos... Así que su primer objetivo fue la limpieza étnica. Y arruinar esa forma de vida que describo.

Nosotras como mujeres, desde el principio de los ataques hasta ahora, siempre hemos exigido nuestros derechos. Vivíamos como una sociedad colectiva, y no renunciamos a nuestra tierra, exigimos volver allí. Pero sin la ocupación del estado turco, y sin sus pandillas. Deben irse, y una fuerza internacional debe intervenir, para que la sociedad pueda volver a su tierra. Porque es nuestra tierra, no la de ellos, nunca aceptaremos la limpieza étnica, ni el cambio demográfico. Ni en Serêkaniyê, ni en Girê Spî ni en ningún otro lugar de esta llamada “zona de seguridad”.

Continuaremos haciendo estas demandas sobre esta base. Vivimos con dignidad en Serêkaniyê, y seguiremos viviendo con esa dignidad hasta que volvamos a nuestra tierra, con nuestro honor.

Enero de 2020

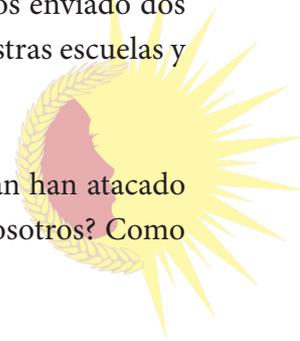


SELVA AHMED
SERÊKANIYÊ

*“Nuestra
revolución es
una revolución
de las mujeres.
Y el objetivo de
Erdogan es que
la revolución no
continúe.”*

Como mujeres desplazadas de Serêkaniyê, tuvimos que dejar nuestra ciudad, porque la invasión turca bombardeó. Primero los alrededores de Serêkaniyê y luego la ciudad misma. Hemos sido desplazadas internamente dentro de Rojava. Sólo hemos tenido que movernos unos pocos kilómetros. Seguimos viviendo relativamente cerca de nuestras casas. Pero es una vida muy dura. Hemos hecho acciones de protesta frente a las organizaciones de derechos humanos. Para que sepan que estamos aquí. Somos kurdas y estamos aquí. Hemos hecho protestas frente a la sede de la ONU y hemos enviado dos cartas, diciendo que, como habitantes de Serêkaniyê, queremos volver a casa. Volver a nuestras escuelas y estudiar, continuar practicando nuestra cultura. Pero no ha llegado ninguna respuesta.

Los diversos ataques a Rojava continúan. Las bandas yihadistas que trabajan para Erdogan han atacado a Serêkaniyê de la forma más brutal. ¿Y qué han hecho los estados internacionales por nosotros? Como



los Estados Unidos, nos han apuñalado por la espalda. No podemos confiar en ellos. Claro que nunca confiamos en ellos, ni en Rusia, pero aun así, nos apuñalaron por la espalda. Un día estábamos luchando en el mismo frente. Entonces vimos a los EE.UU. dar permiso y los aviones turcos atacaron Serêkaniyê.

Nuestra exigencia es siempre la misma: queremos volver a nuestra ciudad. Vivir en nuestra tierra, Rojava, en nuestra ciudad de Serêkaniyê. Washokanî (Serê kaniyê) fue construida por muchos pueblos diferentes. Por los árabes, asirios, aunque no hay tantos asirios, más en Til Temir, pero también armenios, sirios, kurdos... ¿Cómo vivían juntos los kurdos y los árabes? Se decían entre ellos “este es mi hermano”. Había unidad entre los pueblos. Por eso decimos a la comunidad internacional, a las organizaciones de derechos humanos, que queremos volver a nuestra tierra. Pero decimos que si volvemos a nuestra tierra las fuerzas internacionales deben intervenir en la frontera turco-siria. No podemos ser atacados todos los días.

En 2011 el ‘Ejército Sirio Libre’ nos atacó, ayudado por el Estado turco. Llegaron a la tierra de Serêkaniyê, y el pueblo se levantó y ofreció una gran resistencia, dando muchos mártires. Y aunque en esta guerra en total hemos dado más de 12.000 mártires, seguiremos luchando por nuestra tierra aunque signifique más mártires.

Las mujeres dicen que no pueden criar a sus hijos con el sonido de los aviones siempre sobre sus cabezas, dejando sordos a nuestros hijos e hijas. Y no podemos estar seguros de que Erdogan no nos arroje, una vez más, armas químicas. Todos los niños del campamento de Washokanî dicen lo mismo, cuando oyen el sonido de un avión preguntan, “¿van a bombardearnos con productos químicos?”

Podemos ver la mentalidad de las bandas yihadistas, cómo las mujeres son violadas y agredidas. No importa si son mujeres de 17, 15 años, las atacan. Vienen y dicen “esta mujer es mía”. Convierten a las mujeres en esclavas, y las usan como objetos sexuales. Erdogan ha atacado el norte y el este de Siria para atacar el movimiento de las mujeres. Nuestra revolución es una revolución de las mujeres. Y el objetivo de Erdogan es que la revolución no continúe.

Viviremos una vida libre en nuestra tierra o moriremos una muerte digna aquí. Hemos dado muchos mártires por nuestra tierra, hemos pasado días oscuros aquí, pero vamos a superar estos días oscuros. Y traeremos la luz a Rojava. Siempre decimos que con nuestras armas y fuerzas de autodefensa, con la voluntad de las mujeres vamos a superar todo esto.

Pero hoy, las potencias internacionales han dado al Estado turco pleno permiso para usar sus aviones de guerra. Y nadie puede vivir bajo los aviones de guerra. Por eso hacemos un llamamiento a las fuerzas internacionales, a todo el mundo, a toda la comunidad internacional, porque todo lo que queremos es una vida libre en nuestra tierra.

Hablamos como mujeres kurdas, árabes, asirias y sirias, y nuestro llamamiento al mundo continúa: resistimos por una vida libre y digna, una vida digna para nuestros hijos, una vida digna para nuestra cultura y una vida digna para nuestros mayores. Para que no borren nuestra historia y nos exterminen. Una vida vivida con dignidad... o la muerte.

HALIMA IBRAHIM ALDARBO **ALSUBATYA, UN PUEBLO CERCA DE SERÊKANIYÊ**



“Sólo queremos volver a nuestras casas y tierras.”

11

Cuando salimos, estaban atacando. Sufrimos mucho hasta que salimos, teníamos niños con nosotros. Algunas personas huyeron caminando por las tierras. Nos quedamos sin hogar y la gente dejó atrás sus medios de vida. No tenían nada más que su alma cuando se fueron.

Una mujer que conocemos murió. Tenía cuatro hijas. Estaba amamantando a uno de sus hijos. Secuestraron a las mujeres de las aldeas cercanas a nosotros.

No podemos volver allí, tenemos miedo. No podemos vivir con ellos, podrían hacer cualquier cosa. Y la vida allí es tan difícil. No hay agua, ni electricidad, ni comida, nada.

¿Qué culpa tienen estos niños para haberse quedado huérfanos y sin hogar? Allí éramos tan felices en nuestros hogares y tierras. Había electricidad y agua. Pero si fuéramos allí ahora no hay nada.

Nuestra situación es más que una tragedia. No hay nada más difícil que nuestra situación. Estamos viviendo una verdadera tragedia. Espero que todos puedan ver la tragedia que estamos experimentando. Nos falta todo. No pudimos traer nada con nosotros. Dejamos nuestras casas con todas las cosas.

Sólo queremos volver y sentarnos en nuestras casas de nuevo. No queremos nada más. Sólo queremos volver a nuestras casas y tierras.

Marzo de 2020



FATIMA MAHMOUD IBRAHIM

REGEL TALHAMRA, UN PUEBLO CERCA DE SERÊKANIYÊ



“Nuestras familias y nosotros no teníamos nada más que nuestra alma cuando nos fuimos.”

Turquía y el Ejército Libre Sirio nos atacaron de repente y empezaron a bombardearnos. Atacaron nuestras casas y saquearon nuestro dinero. Nuestras

familias y nosotros no teníamos nada más que nuestra alma cuando nos fuimos.

Algunas personas fueron atacadas, otras pudieron salir a salvo, y si alguien tenía un coche, podía escapar. Esto es lo que pasó. Esto es no tener conciencia.

También somos humanos y exigimos nuestros derechos. Quiero decir, ¿cuál es nuestra culpa? ¿Por qué ocurre este saqueo y por qué estamos siendo desplazados en los campos? ¿Qué tiene Turquía aquí? Nos atacaron, robaron nuestro dinero y nos desplazaron de nuestras casas. Ni siquiera estamos luchando contra ellos y ellos nos están atacando. ¿Qué es lo que quieren aquí?

Marzo de 2020



Washokanî IDP camp (Heseke)

SHAMSA MIHEMED BEKIR

LAYLAN, UN PUEBLO CERCA DE SERÊKANIYÊ



“Vinieron a matar, saquear, robar y violar.”

13

Fui profesora durante unos cuatro o cinco años. Estábamos en Laylan, nuestra casa está a un lado del pueblo. Vivíamos allí felizmente, la situación de la gente se había vuelto cómoda, el desempleo había terminado. Tengo dos hijas y cinco hijos.

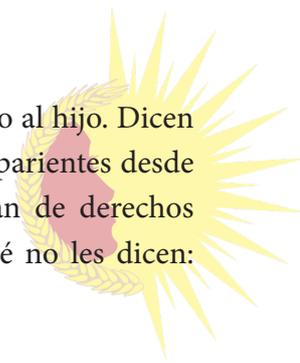
Todo lo que vimos del Ejército Sirio Libre fue una matanza. Son despiadados, matan a niños, jóvenes y ancianos. Violan. Fueron a buscar a un anciano que se casó con una joven en Manageer. Le dijeron al hombre: “Nos llevaremos a su esposa hasta mañana por la mañana”. “Deje a su esposa con nosotros y mañana podrá llevársela”. Incluso al atardecer le dijeron al hombre que preparara a su esposa, y que en una hora vendrían a llevársela. Así que el hombre y su esposa dejaron la casa y escaparon. Sólo vinieron a violar.

En Serêkaniyê todos estamos relacionados y nos conocemos, nos mantenemos en contacto. Una familia vive cerca de Safahh. Esta familia tiene un tractor y una plancha, los hijos varones salieron y sólo la mujer y su hija estaban en casa. Vinieron y vieron a la niña en la casa. Luego le dijeron a la madre que querían casarse con la niña. Y la pobre mujer lloraba y decía que sólo quería salvar a su hija. Así que les dijo que se llevaran el tractor, la cosecha y la cebada, pero que no se llevaran a su hija. Se lo dijeron: “Leeremos Al-Fatiha y nos llevaremos a su hija. Así que la pobre chica corrió de casa en casa cuando oscureció, hasta que finalmente pudo esconderse con la ayuda de los aldeanos, y después de dos días pudo salir.

Vinieron a matar, saquear, robar y violar. En la región, violaron a seis chicas de Manageer. Y los padres se avergüenzan de decir que sus hijas han sido violadas.

Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional y les preguntamos: ¿No somos humanos? ¿Por qué nadie nos escucha? Los países poderosos son misericordiosos con los animales. Somos seres humanos, tened compasión de nosotros. Detengan esta agresión que está sucediendo sin ninguna razón o culpa. ¡Deténganse! Ya hemos sido suficientemente desplazadas.

Si alguien se hubiera quedado allí para proteger la casa, habrían violado a la hija o matado al hijo. Dicen que la gente está en sus casas, pero no es así. Todas las personas están desplazadas. Mis parientes desde Serêkaniyê hasta Til Temir están todos desplazados. Somos desplazados y ellos hablan de derechos humanos, ¿dónde están los derechos humanos? ¿Por qué nadie puede oírnos? ¿Por qué no les dicen:



“¡Basta!” Ya basta de matar y saquear a esta gente, ¡es suficiente! Basta de violar a estas chicas.

Para nosotros el honor de todas las personas es un bien muypreciado. ¿Por qué nadie nos defiende? ¿Por qué nadie nos escucha? Llamamos a todas las naciones y nadie nos escucha. Los presidentes de los grandes países, pueden ser misericordiosos con un perro o un gato pero, ¿por qué no son misericordiosos con esta pobre gente? Estas personas que sufren y se enfrentan a estos crímenes sin ninguna razón. ¿Cuál es nuestra culpa?

Marzo de 2020



BESIMA DAUT, YAZIDI
LIZGA, UN PUEBLO CERCA DE SERÊKANIYÊ

“Esta tierra es nuestra y la de nuestros abuelos. No es la tierra de Erdogan.”

En realidad no queríamos dejar nuestro pueblo, nos vimos obligados a dejar nuestro pueblo. Mi familia, amigos y vecinos, nos fuimos todos juntos. Porque los aviones de Erdogan estaban sobre nuestra aldea, por el lanzamiento de cohetes, proyectiles y artillería de los mercenarios. Mi hija pequeña, que tiene diez años, vomitó del miedo cuando salimos de la aldea a las diez de la noche. Se puso enferma y se horrorizó por los sonidos. Me preguntó qué eran esos sonidos, por qué estaban esos aviones sobre nosotros y por qué la gente estaba corriendo. Nos fuimos muy tristes. Tuvimos que irnos, como la gente de Shengal tuvo que irse. Fue como la huída cuando ISIS atacó Shengal.

Somos de la aldea de Lizga, que está situada entre Serêkaniyê y Zirgan. Es una aldea yazidí. Todos los aldeanos se convirtieron en refugiados debido a los ataques de Jabhat Al-Nusra. Todos nuestros parientes se fueron a Europa, nadie se quedó, sólo mi familia. A causa de los ataques, dejamos el pueblo pero no fuimos a Europa. Fuimos a una ciudad cercana, llegamos a Heseke. No podemos renunciar a nuestro hogar y a nuestro país. Nuestro hogar es hermoso, esta tierra es nuestra y la de nuestros abuelos. No es la tierra de Erdogan. No tienen derecho a entrar en nuestra tierra, tomar nuestra tierra y expulsarnos de nuestros hogares.

Hemos sufrido mucho hasta que construimos nuestros hogares. El padre de mis hijos iba a trabajar por la mañana, trabajaba en la tierra. Trabajó hasta la medianoche para construir nuestra casa. Y ahora esa casa ya no está. No sólo nuestra casa, sino también la de nuestros parientes. Somos seis familias yazidíes y tres familias cristianas en el pueblo. Y ahora todos se han ido. Nos quitaron la tierra.

Cuando llegaron, nuestros vecinos árabes nos dijeron que nos fuéramos. Nos dijeron que éramos kurdos y yazidíes, por lo que existe un gran peligro de que nos capturen y nos maten o nos metan en la cárcel. Así que nos obligaron a irnos. Como nuestros vecinos árabes nos quieren, nos dijeron que los kurdos tenían que irse. “Los kurdos, yazidíes y cristianos tienen que irse. Los invasores dicen que los yazidis son no profesan la fe y que matarlos es legal”.

Teníamos miedo de ellos y de que hicieran algo como lo hicieron en Shengal. Masacraron y secuestraron a niños, mujeres, hombres y ancianos de Shengal. Tenemos miedo de que vuelvan a hacer esto. Así que nos vimos obligados a dejar nuestra aldea.

Construyeron el campamento de Washokani. La Administración Autónoma construyó el campamento de Washokani. El campamento es para los refugiados de Serêkaniyê, Til Temir y pueblos cercanos. Dijeron que los refugiados podíamos venir al campamento de Washokani. De hecho, tuvimos muchas dificultades hasta que nos establecimos aquí. Queremos volver a nuestras aldeas y tierras.

Erdogan no tiene derecho a entrar en nuestra tierra. Esta tierra no le pertenece ni a él ni a nadie. Esta tierra pertenece a kurdos, árabes, circasianos y yazidíes. Todos vivíamos juntos. Nuestras relaciones son agradables. Los ocupantes vinieron a destruir nuestras relaciones. Aunque las fuerzas de ocupación no vinieron sólo para eso. También vinieron a matar y destruir minorías como los yazidíes, armenios, circasianos, turcomanos y chechenos.

Vinieron y vieron la vida en democracia con la Administración Autónoma. Es hermoso, la democracia, la libertad y los derechos que las mujeres han logrado. Quieren acabar con este proyecto. Que este proyecto no les afecte. Si este proyecto llega allí, su estado caerá. Temen eso y por eso nos atacaron.

Condenamos las agresiones de Erdogan. Preguntamos a las naciones: EE.UU., Rusia, Francia, las naciones europeas y las naciones árabes, ¿por qué permanecen en silencio? Ven estos ataques contra mujeres, niños y ancianos. No vinieron por las SDF y las fuerzas militares. Vinieron a robar, destruir y matar kurdos. Honestamente, estamos sufriendo mucho dolor. Vinieron a destruir.

Mayo de 2020



Bombardeos del Estado turco en Serêkaniyê el pasado octubre



LAS MUJERES ASIRIAS

PUEBLO EN LA ZONA DE TIL TEMIR



“Todavía tenemos miedo del “Ejército Libre”. Es lo mismo que ISIS.”

Abrimos nuestras casas a la gente. Hemos hecho lo que era necesario. Nada menos que eso. No tenemos diferencias entre kurdos y árabes. Estamos juntos. 9 familias sirias viven en este pueblo. Se han abierto muchas casas para los refugiados. Hemos abierto 75 casas para ellos. Hay 3 o 5 familias en cada casa. Depende del tamaño.

Pero son muchos, alrededor de 100 familias. Están llegando muchos refugiados, pero desafortunadamente no tenemos más espacio. Son de Serêkaniyê, Derbesiyê y Amûde. Los hemos acogido a todos. Tenemos miedo de los mercenarios yihadistas. 280 familias huyeron de los anteriores ataques de ISIS y vinieron aquí. Los ataques fueron de ISIS. No hay diferencia entre ISIS y los mercenarios de Turquía. Todos son terroristas.

Estábamos en casa, éramos felices. Teníamos todo. ¡Que Dios impida esto! Muchas familias se han ido a otros países. Antes en la aldea había 75 familias. Ahora son 9. El resto ahora son refugiados por culpa de ISIS. Y todavía tenemos miedo del “Ejército Libre”. Es lo mismo que ISIS. No hay diferencia.

Noviembre de 2019

LAS MUJERES ARMENIAS

QAMISHLO

“Hasta este momento, estamos sentados en nuestra casa y tenemos miedo.”



Rogamos y esperamos que nuestras oraciones sean respondidas, que nuestras demandas sean aceptadas. Esperemos que sean escuchadas. Pero los estados internacionales no tienen conciencia.

Si tuvieran conciencia, no esperarían 100 años, para admitir que de 1,5 a 2 millones de personas fueron masacradas y asesinadas. ¿Es eso tener conciencia? No.

Se lo diré a todo el mundo: a los árabes, a los kurdos, a los cristianos y a todos los pueblos del mundo, ¿dónde está la conciencia humana cuando dos millones de personas son masacradas?

Nos contaron que primero confiscaron nuestras armas y luego nos atacaron. Secuestraron a nuestras hijas y a nuestros esposos, y luego fue nuestro turno. Nos atacaron y nos asesinaron. Los individuos que escaparon, pudieron huir, esconderse en valles, bosques y campos. Alguna gente escapó, como lo hicieron mi padre y mi tía, pero no hubo una huída general.

Familias enteras fueron destruidas. Excepto mi padre, mi tía y mi hermana, nadie escapó de mi familia, todos los demás desaparecieron. ¿Quién los asesinó? Alemania los asesinó.

Intentan culpar a los kurdos, pero ellos no tienen la culpa. Alemania tenía sus manos puestas en el juego y nos separó a nosotros y a los kurdos. Han matado a tantos armenios. Esa no es la voluntad de Dios.

Escapamos de nuestros hogares, hambrientos, y experimentamos cosas terribles. Comimos lo que teníamos en nuestras manos. En nuestro país vivimos tanto sufrimiento y violencia...



Hoy en día, los aviones de combate bombardean sin saber a quién le dan. Pero en aquella época sabían a quién le estaban apuntando con su arma en el pecho. Vieron y supieron a quiénes estaban matando.

Primero mataron a nuestros eruditos, luego a nuestros eruditos religiosos y sacerdotes y al final asesinaron a nuestros profesores. Les quitaron todas las armas que tenían los cristianos. A los jóvenes que estaban en buena condición física, no los mataron inmediatamente, así que los estados extranjeros no sabían lo que estaba pasando.

Pero estos países, Rusia, Francia, Italia, Alemania e Inglaterra eran cómplices de Turquía. Apoyaron a Turquía y al Sultán Hamid. Llegaron a un acuerdo con Turquía. Su objetivo era matar a todos los armenios, hasta el último de nosotros. Ordenaron a sus soldados que mataran a todos los cristianos, jóvenes y viejos por igual. Y los estados internacionales procedieron sin conciencia.

Ningún estado ha admitido este genocidio, y ahora, después de 100 años, ¿qué quieren admitir? Tenemos miedo de Turquía. Hasta este momento, le digo, tenemos miedo de Turquía. Nos sentamos en nuestras casas y tenemos miedo. Es un tirano, ¿no lo sabéis? Los kurdos no nos hicieron nada. Nuestros bisabuelos eran amigos de los kurdos. Y hasta este momento, nosotros y los kurdos somos amigos. Los kurdos no nos son hostiles, tenemos hijas, nueras y los kurdos no nos son hostiles. Quien amenaza nuestras vidas es Turquía. En este momento, estamos sentados en nuestra casa y tenemos miedo.

Noviembre de 2019



Recopilado por la campaña Women Defend Rojava, parte del Comité de Diplomacia de Kongra Star.

Junio de 2020

Contacto:

womendefendrojava@protonmail.com

www.womendefendrojava.net

www.eng.kongra-star.org

Twitter: @starrcongress

Facebook: Kongra Star Women´s Movement

Instagram: @WomenDefend

